

Psicología Política y el debate “Persona vs. Situación”: implicancias teóricas, metodológicas y epistemológicas

Patricia Mariel Sorribas¹

IIPSI (CONICET-UNC)

patricia.mariel.sorribas@conicet.gov.ar

Resumen

El debate “Persona vs. Situación” en Psicología cuenta con una larga historia que atraviesa todo el campo disciplinar y permanece actual. Considerarlo resulta relevante pues refiere a dos cuestiones importantes: la naturaleza de los comportamientos que se intentan explicar y la de las teorías ofrecidas como explicaciones de ellos. Los diseños metodológicos también inciden en los resultados, afectando el peso que tendrán los factores personales, situacionales o la interacción entre ellos.

En el campo de la Psicología Política también interesa abordarlo. Fue planteado en relación con distintos constructos claves que explicarían actitudes hacia diferentes objetos políticos y complejos comportamientos (participación política, discriminación, vínculo con instituciones políticas). Tal es el caso de la Orientación a la Dominancia Social (SDO), el Autoritarismo de Derecha (RWA) y las Atribuciones Causales sobre los cuales existe un cierto consenso en que no constituyen disposiciones estables de los individuos. Desde este posicionamiento es posible reconocer muy variadas opciones respecto de lo que se asume como “situación”, complejizando aún más el escenario de producción de conocimientos. A su vez, la estabilidad en el tiempo de las medidas más utilizadas para estos constructos es variable. En algunos estudios se registra estabilidad por 15 años, en otros por cinco meses y en investigaciones experimentales se evidencia variación en función de la manipulación de factores situacionales de muy diversos niveles.

A futuro interesa avanzar en: a) aproximar taxonomías, desarrollar formas de evaluación y mejorar la conceptualización de los factores situacionales que resultan relevantes; b) establecer qué rasgos de personalidad afectan qué sub-dimensiones del RWA y la SDO y c) conocer qué condiciones inciden en su “estabilización” y cómo una cierta sostenibilidad en el tiempo se vincularía conceptualmente con las teorías de la identidad social/grupal.

¹ Coordinadora del Workshop I.

Palabras clave: Debate Persona vs. Situación, Autoritarismo de Derecha, Orientación a la Dominancia Social

Abstract

The debate “Person vs. Situation” in Psychology has a long history, crosses the entire disciplinary field and remains current. Considering this debate is relevant because it refers to two important questions: a) the nature of the behaviors that need to be explained, and b) the nature of the theories offered to explain them. The methodological designs also affect the results, affecting the weight of personal, situational factors or the interaction between them.

In the field of Political Psychology, this debate is of interest because it is raised in relation to different key constructs that explain attitudes towards different political objects and complex behaviors (political participation, discrimination, link with political institutions). Such is the case of the Orientation to Social Dominance (SDO), Right Authoritarianism (RWA) and Causal Attributions. There is a certain consensus that they are not stable provisions of individuals. From this position it is possible to recognize several options regarding what is assumed as “situation”; this makes the scenario of knowledge production even more complex.

In turn, the stability over time of the most used measures for these constructs is variable. In some studies, a stability of 15 years is registered, in others of five months and in experimental investigations, there is evidence of variation depending on the manipulation of situational factors of very different levels.

In the future, it is important to advance in: a) approximate taxonomies, develop measurement methods and improve the conceptualization of the relevant situational factors; b) establish which personality traits affect which sub-dimensions of the RWA and the SDO and c) know what conditions affect their “stabilization” and how a certain sustainability over time would be conceptually linked to the theories of social / group identity.

Keywords: Person vs. Situation Debate, Right-wing Authoritarianism, Orientation to Social Dominance

Resumo

O debate “Pessoa vs. Situação” em Psicologia tem uma longa história que atravessa todo o campo disciplinar e permanece atual.

Considerar esse debate relevante é porque se refere a duas questões importantes: a natureza dos comportamentos a serem explicados e a natureza das teorias oferecidas como explicações sobre eles. Os desenhos metodológicos também condicionam os resultados: eles afetam o peso que fatores pessoais, fatores situacionais ou a interação entre eles terão.

No campo da psicologia política, esse debate é interessante. É levantada em relação a diferentes construtos-chave que explicam atitudes em relação a diferentes objetos políticos e comportamentos complexos (participação política, discriminação, vínculo com instituições

políticas). É o caso da Orientação para Dominância Social (SDO), Autoritarismo de Direita (RWA) e Atribuições Causais. Existe um certo consenso de que eles não são provisões estáveis dos indivíduos. Nessa posição, é possível reconhecer várias opções em relação ao que é assumido como uma “situação”: complicando ainda mais o cenário de produção de conhecimento.

Por sua vez, a estabilidade ao longo do tempo das medidas mais utilizadas para essas construções é variável. Em alguns estudos é registrada uma estabilidade de 15 anos, em outros de cinco meses e em investigações experimentais uma variação é evidenciada dependendo da manipulação de fatores situacionais de níveis muito diferentes.

No futuro, é importante avançar: a) aproximando uma taxonomia, desenvolvendo formas de avaliação e melhorando a conceituação dos fatores situacionais relevantes; b) estabelecer quais traços de personalidade afetam quais subdimensões da RWA e da SDO; e (c) estabelecer quais condições afetam sua "estabilização" e como uma certa sustentabilidade ao longo do tempo seria conceitualmente vinculada a teorias de identidade social / de grupo.

Palavras-chave: Debate Pessoa vs. Situação, Autoritarismo de direita, Orientação para a dominação social

Introducción: una contribución al debate.

El debate “Persona vs. Situación” al interior de la psicología cuenta con una larga historia y permanece actual. Considerarlo resulta relevante pues, en el fondo, refiere a dos cuestiones importantes: la naturaleza de los fenómenos comportamentales que se intentan explicar y la de las teorías ofrecidas como explicaciones de ellos.

Este debate se ha desarrollado ampliamente en la teorización sobre Personalidad evidenciando posicionamientos extremos y algunos intentos de síntesis o integración (cfr. Fleeson & Noftle, 2008, 2009; Krueger, 2009).

En Psicología Social la teoría sobre las Atribuciones Causales ilustra cómo se perciben y localizan las causas que explican diversas acciones o resultados. Esta misma teoría está atravesada por posicionamientos opuestos en relación con la naturaleza disposicional o situacional de las atribuciones. Hewstone (1992) plantea la medición de las atribuciones causales y refiere a los intentos por establecer escalas con propiedades psicométricas adecuadas que permitan medir las diferencias individuales. Así los *Estilos atributivos* o la *Complejidad atributiva* se asumen como características de la personalidad. Planteos que se oponen a la teorización a nivel de la Atribución Societal que asume un “procesamiento socializado” (Hewstone, 1992:226) y que evidencia cómo las atribuciones varían en función de pertenencias grupales y procesos comunicacionales.

Los diseños metodológicos también inciden en los resultados, afectando el peso que tendrán los factores personales, situacionales o la interacción entre ellos. La investigación experimental brinda oportunidades para que el “efecto situación” sea importante porque las variables

independientes están específicamente diseñadas para cambiar el comportamiento (Cfr. Krueger, 2009). Fleeson y Nofle (2009) señalan que la evidencia a favor del “efecto persona” depende de cómo es medido el comportamiento a explicar. Cuando es evaluado a nivel agregado y mediante auto-reporte se constata una alta consistencia favoreciendo explicaciones disposicionales. Cuando se muestrean situaciones en vez de participantes, un “efecto persona” grande restringe el “efecto situación” con más fuerza que viceversa; y una interacción grande es más probable que implique un “efecto persona” espurio antes que un “efecto situación” espurio. De todos modos se reconoce que el muestreo de situaciones es complicado por la falta de una taxonomía generalmente aceptada (Krueger, 2009).

Por otra parte y más específicamente en el campo de la Psicología Política interesa abordar este debate, pues ha sido planteado en relación con distintos constructos claves que explicarían actitudes hacia diferentes objetos políticos y complejos comportamientos (participación política, discriminación o el vínculo con instituciones políticas, entre otros). A su vez, porque en este campo los objetos-problemas se particularizan en función de los contextos sociopolíticos y exigen dar cuenta de las específicas situaciones y procesos que los constituyen.

Quienes participan de este Workshop en diversos estudios han producido evidencia sobre el aporte que la Orientación a la Dominancia Social (SDO) y el Autoritarismo de Derecha (RWA) hacen a la explicación de actitudes y acciones políticas. Dichos constructos han sido discutidos en términos del debate persona-situación en un cúmulo de literatura especializada. Tales discusiones y las alternativas de resolución del debate constituyen el punto de partida de las contribuciones realizadas en el Workshop I. Por ello se enfatizan algunos posicionamientos, como puntos de partida de la discusión canalizada por esta instancia de las Jornadas de Psicología Política 2019.

Para Guimond, Dambrun, Michinov y Duarte (2003) la pregunta por la proveniencia de la SDO no ha sido investigada exhaustivamente y consecuentemente su estado teórico está abierto a varias interpretaciones. Estos autores distinguen tres conceptualizaciones de este constructo. El modelo “Personalidad” donde la SDO es considerada un *rasgo*, una característica psicológica independiente de la posición del individuo en la estructura social y estable a través del tiempo. Consecuentemente sus efectos sobre actitudes y prácticas debería permanecer invariante a través de diferentes situaciones (Cfr. Altemeyer, 2006²; Heaven & Quintin, 2003).

Según el modelo “Persona x Situación” la SDO *modera* los efectos de las variables situacionales.

Y para el modelo “Socialización grupal” este constructo puede funcionar como *mediador* de los efectos de la posición social sobre la variable dependiente de interés. Es decir, sugiere que en una situación dada, cualquiera puede cambiar y volverse más dominante; la variable “personalidad” en sí misma se transforma bajo el impacto de una situación. En igual sentido se orientan quienes consideran que la SDO y el RWA son un producto de las dinámicas grupales (Cfr. Sibley, Wilson & Duckitt, 2007b).

² Lo mismo se sostiene para el constructo RWA.

Guimond et al. (2003) brindan apoyo empírico a cada modelo aportando numerosos antecedentes, algunos de los cuales extienden sus conclusiones al RWA.

Atender a la evidencia que sugiere que la SDO y el RWA no constituyen disposiciones estables de los individuos es relevante pues afecta las conclusiones que podamos construir al intentar explicar diversos comportamientos y actitudes políticas. En esta línea de estudios es posible reconocer muy variadas opciones respecto de lo que se asume como “situación”, lo cual complejiza aún más el escenario de producción de conocimientos. Por ejemplo, para Guimond et al. (2003) *lo situacional* refiere a la “posición social” o la posición dentro de un endo-grupo (dominante–dominado/a).

En otros estudios la posición social integra una situación más amplia entendida como *contexto social* junto con los niveles sociales de competición y la escasez de recursos (Guimond et al., 2003; Levin, 2004). Estos hallazgos son consistentes con la premisa de Duckitt (2001) de que las características socio-estructurales de la situación (individual y de las realidades socioculturales más dominantes) promueven la percepción del mundo social como un lugar competitivo, lo cual a su vez elevaría los objetivos motivacionales *superioridad y dominancia* basada en el grupo indexada por la SDO (Sibley et al., 2007b). Sibley, Wilson y Duckitt (2007a) registraron que los indicadores latentes de las visiones del mundo social como competitivo y peligroso fueron más estables en el tiempo que las medidas de RWA y SDO (ésta mucho menos estable que el RWA). A su vez, la estabilidad de las mediciones de SDO y RWA resultó más pronunciada cuando fueron relevadas bajo las mismas o extremadamente similares condiciones en los dos momentos de medición. Los cambios en SDO y RWA constatados por Sibley et al. (2007a) durante un período de cinco meses, dependieron, en parte, de los cambios en las representaciones esquemáticas que los individuos tuvieron acerca de la visión del mundo social.

En otros trabajos lo situacional entendido como contexto no implica la medición de la posición social. Los hallazgos experimentales de Lehmilller y Schmitt (2007) evidenciaron que actitudes sociales y políticas (conservadurismo, apoyo a la guerra, heterosexismo y fundamentalismo religioso) estaban relacionadas a la SDO y al RWA solo cuando ellas eran relevantes para los contextos en los cuales estas creencias ideológicas fueron evaluadas. Así, el conservadurismo y el apoyo a la guerra fueron asociados significativamente con SDO y RWA cuando los participantes **pensaron** acerca de la guerra de Estados Unidos en Irak. En cambio, no se observó asociación cuando los participantes tuvieron que **pensar** acerca de la dominación por parte de Saddam Hussein en Irak. Adicionalmente el heterosexismo, el fundamentalismo religioso y el conservadurismo se relacionaron significativamente con SDO cuando los participantes **consideraron** la igualdad para parejas del mismo género, pero no cuando tuvieron que **tener en cuenta** la igualdad entre grupos religiosos del servicio social. Por otra parte y en relación al RWA se cuenta con evidencia que confirma que varía sistemáticamente de acuerdo al nivel de percepción de amenaza a la sociedad (Sibley et al., 2007b). Esto tiene sus consecuencias para el comportamiento político. Doty et al. (1991; citados en Sibley et al., 2007b) establecieron que referentes políticos conservadores recibieron mayor apoyo durante períodos de alta amenaza social, mientras los referentes políticos liberales recibieron mayor apoyo durante períodos de baja amenaza social. Mediante

manipulaciones experimentales de la percepción de amenaza social, Duckitt y Fisher (2003) también brindaron apoyo a la noción de que la visión del mundo como un lugar peligroso afecta al RWA.

Otro modo de considerar el contexto se reconoce en los estudios que intentan verificar el impacto de los resultados electorales sobre estos constructos. Liu, Huang y McFedries (2008) a partir de un análisis longitudinal constataron que los grupos con bajo poder incrementaron sus niveles de SDO y RWA luego de una victoria electoral, mientras los grupos dominantes no vieron disminuidos sus niveles luego de una derrota electoral. Según estos hallazgos parece que es más fácil adquirir la mentalidad asociada al poder, antes que perderla.

Otros autores han podido establecer la influencia de otro tipo de eventos políticos. Tal es el caso del aumento en el RWA observado en población española con posterioridad al atentado con bombas en marzo de 2004 en Madrid (Echebarria-Echabe & Fernandez-Guede, 2006).

Los hallazgos hasta aquí sintetizados nos permitieron iniciar el diálogo entre investigadores del campo de la Psicología Política durante las Jornadas y atendiendo a las consecuencias e implicancias que tienen para nuestra producción científica.

Referencias

- Altemeyer, B. (2006). *The Authoritarians*. Winnipeg: University of Manitoba Press.
- Duckitt, J. & Fisher, K. (2003). The Impact of Social Threat on Worldview and Ideological Attitudes. *Political Psychology*, 24, 199-222.
- Duckitt, J. & Sibley, C.G. (2017). The Dual Process Motivational Model of Ideology and Prejudice. In C.G. Sibley & F.K. Barlow (Eds.), *The Cambridge Handbook of the Psychology of Prejudice* (pp. 188-221). Cambridge, UK: Cambridge University Press.
- Duckitt, J. (2001). A Dual-Process Cognitive-Motivational Theory of Ideology and Prejudice. In M.P. Zanna (Ed.), *Advances in Experimental Social Psychology* (pp.41-113). San Diego, CA, US: Academic Press.
- Duckitt, J. (2010). A Tripartite Approach to Right-Wing Authoritarianism: The Authoritarianism - Conservatism - Traditionalism Model. *Political Psychology*, 31(5), 685-715.
- Echebarria-Echabe, A., & Fernández-Guede, E. (2006). Effects of Terrorism on Attitudes and Ideological Orientation. *European Journal of Social Psychology*, 36(2), 259-265.

- Fleeson, W., & Noftle, E. E. (2008). The end of the person–situation debate: An emerging synthesis in the answer to the consistency question. *Social and Personality Psychology Compass*, 2, 1667–1684.
- Fleeson, W. & Noftle E. E. (2009). In favor of the synthetic resolution to the person–situation debate, *Journal of Research in Personality*, 43 150–154.
- Funder, D. C.; Guillaume, E.; Kumagai, S.; Kawamoto, S. & Sato, Tatsuya (2012). The Person-situation Debate and the Assessment of Situations. *Japanese Journal of Personality*, 21(1), 1-11.
- Guimond, S., Dambrun, M., Michinov, N., & Duarte, S. (2003). Does Social Dominance Generate Prejudice? Integrating Individual and Contextual Determinants of Intergroup Cognitions. *Journal of Personality and Social Psychology*, 84(4), 697-721.
- Heaven, P. & Quintin, D. St. (2003). Personality factors predict racial prejudice. *Personality and Individual Differences*, 34(4), 625-634.
- Hewstone, M. (1992). *La atribución causal. Del proceso cognitivo a las creencias colectivas*. Barcelona: Paidós.
- Krueger, J. (2009). A componential model of situation effects, person effects, and situation-by-person interaction effects on social behavior. *Journal of Research in Personality*, 43(2), 127–136.
- Lehmiller, J. J. & Schmitt, M. T. (2007). Group domination and inequality in context: Evidence for the unstable meanings of social dominance and authoritarianism. *European Journal of Social Psychology*, 37(4), 704–724.
- Levin, S. (2004). Perceived group status differences and the effects of gender, ethnicity, and religion on social dominance orientation. *Political Psychology*, 25(1), 31–48.
- Liu, J. H.; Huang, Li-Li & McFedries, C. (2008). Cross-sectional and longitudinal differences in social dominance orientation and right wing authoritarianism as a function of political power and societal change. *Asian Journal of Social Psychology*, 11, 116–126



- Ludeke, S.G., & Krueger, R. (2013). Authoritarianism as a Personality Trait: Evidence from a Longitudinal Behavior Genetic Study. *Personality and Individual Differences*, 55(5), 480-484.
- Sibley, C.G., Wilson, M.S., & Duckitt, J. (2007a). Antecedents of Men's Hostile and Benevolent Sexism: The Dual Roles of Social Dominance Orientation and Right-Wing Authoritarianism. *Personality and Social Psychology Bulletin*, 33(2), 160-172.
- Sibley, C. G.; Wilson, M. S. & Duckitt, J. (2007b). Effects of dangerous and competitive worldviews on right-wing authoritarianism and social dominance orientation over a five-month period. *Political Psychology*, 28(3), 357-371.